



## La Mancha es otra cosa

I

Tú me preguntas si La Mancha empieza  
donde Casrilla su paisaje explana.  
La Mancha es eso, inmensamente llana,  
llana llanura llena de llaneza.  
Yo no sé si me explico en mi torpeza  
pero quiero decirte que es hermana  
de todas las regiones de la hispana  
península en anhelos y grandeza.  
Pero La Mancha es eso. Es asombrosa  
borrachera de luz de orilla a orilla  
— hervidero fecundo de colores —  
cuya belleza inspira y maravilla  
a artesanos, artistas, escritores...  
Pero, aun así, ¡La Mancha es otra cosa!

II

La Mancha es horizonte en lontananza,  
paramera sin páramo; blancura  
de blanco immaculado —nivea albur—  
de molinos y casas de labranza.  
La Mancha es el solar de Sancho Panza  
y de aquel caballero de figura  
triste que, en su fantástica locura,  
deshizo los entuetos con su lanza.  
La Mancha es a la vez espada y rosa,  
lujuria y castidad, frío y calor,  
suavidad y aspereza, llanto y risa,  
claridad y espesura, calma y brisa,  
pubertad, senectud, final y albor.  
Pero, aun así, ¡La Mancha es otra cosa!

III

La Mancha huele a polen fecundado,  
a ayuntamiento, a esperma, a engendración,  
a pacífica grey en gestación,  
a concepción, a orgasmo prolongado.  
Huele a madre en parir aún no acabado,  
a encarnación prolífica y silente,  
a incubación sin pausa, permanente,  
a fértil plenitud de lado a lado.  
La Mancha es el lugar donde reposa  
la vida misma en toda su belleza  
— saturación de nuevo ser latente —.  
Es La Mancha el lugar donde se siente  
más cerca a Dios en toda su grandeza.  
Pero, aun así, ¡La Mancha es otra cosa!

IV

Es La Mancha sabor a uva madura,  
a encinares en flor, a sementera,  
a besana caliente, a rastrojera  
— de ubérrima cosecha la tonsura —  
a pan mollar de harina fina y pura,  
a sudor estregado en la mancera,  
a cálida placenta —barbechera—  
que quiebra del paisaje la tersura.  
La Mancha sabe a virgen pudorosa,  
a tálamo nupcial, a queso añejo,  
a odres en plenitud de vino viejo,  
a alforja rebosante, a troje llena,  
a zumbante y melífica colmena...  
Pero, aun así, ¡La Mancha es otra cosa!

*Enrique Játiva Moral*